# IIICERTAMEN LITERARIO APOLOYBACO. POESÍA

51-P

"Tierra de yámanas"

Lema: Ushuaia

#### USHUAIA

Todo es quietud,

mecánica,

las leyes como excusa,

la secuencia inaudita de un jirón de sucesos

al margen de la nada,

todo escapa a la lógica y apenas

un cautivo equilibrio va contándonos

la abstracta orografía del silencio.

En esta latitud nadie se fía del golpe de sus ojos,

la soledad es ruta, nada aflige

el dorado color de esa muchacha sin trámite

que escapó a las sagradas escrituras,

en esta latitud donde no hay cielos ni luces sobornables,

donde Dios es hermético y los sueños

se sueñan a sí mismos,

en esta latitud, cuando te miras,

cuando extiendes las manos y la noche está abierta

aprendes que vivir es tan sólo una cadencia,

el tiempo como estado,

aprendes

por qué el hombre a pesar de los siglos de los siglos

es eterna inquietud,

es sólo búsqueda.

### FIN DEL MUNDO

Aquí,

a 17.580 kilómetros de Alaska

sobre la nieve eterna hay un cartel mirando hacia el oeste

que advierte al viajero de que pisa

la paz del fin del mundo.

Y entiende el viajero que ha llegado la hora de lo mitos paganos,

la hora en que es posible que dos cuerpos de distinto perfil

vuelvan a hallarse,

la hora en que las formas han perdido su nombre

y la luz no crepita cuando roza las nubes,

comprende el viajero

que vagar torpemente por los versos de Rilke

sin haber encontrado que después

de cada claridad la muerte está más cerca

es el miedo a perder todo lo asible,

que ni el pánico,

ni los gestos punzantes de los gatos nodrizas,

las carencias de fe o las plegarias

disfrazadas de dudas

tienen razón de ser si no a expensas

de un sistema de espejos yuxtapuestos que nos lleva

al origen de nada y al principio

de una esquiva tristeza.

Quizás al viajero le ha faltado saber otros idiomas y escuchar las palabras, las únicas palabras sin fonemas, que le expliquen que aquí todo es lenguaje, que el silencio es la única forma de ser cuanto sucede.

## A ORILLAS DE LAGO ARGENTINO

Además de amargura

hay belleza gozosa en el vuelo vespertino

del ave que se aleja.

Un cóndor en la tarde es un abrazo imposible que se fuga,

es el sueño de un mudo al que de pronto

le han crecido los labios del revés.

Como el agua y la nube, nadie tiene

posesión del espacio,

nadie alcanza a saber si es claridad de ayer la que palpita

detrás del horizonte

o es el giro armonioso de la tierra

quien nos viene a decir que nada es definido,

que todo es anterior y lejanía.

Por eso está esta tierra más atada

al cielo que a las piedras,

más clavada hacia a sí que quien habita un volumen que no es suyo,

por eso estas llanuras no respiran,

no desgastan materia,

no son bosque

ni desiertos asibles,

no son sino testigos de otros tiempos,

acaso,

privilegio exclusivo de los dioses.

# TIERRA DEL FUEGO

¿Acaso el extranjero que te puso este nombre imaginaba

los códigos secretos de tus genes?

¿Qué engaño se escondía

detrás de tanta noche continua,

detrás de esa voraz derrota en que transcurre

la luz que nos delata?

Si sabemos del mundo es porque existe la duda razonable

y de las cosas,

por el rastro de dejan y este tiempo de orugas en los ojos

no es más que la cadencia tediosa de otro tiempo

de anhelo insatisfecho,

un tiempo

de fueguinos y yámanas.

Frente a un hecho sagrado el hombre siempre impuso

las leyes de una lógica servil para sus fines,

Magallanes no supo qué divinos diluvios

fluían por tus vientres,

se creyó el portugués que con nombrarte robaría

el último escalón

al infinito,

no apreció, sin embargo, qué materia invisible fue encendiendo

mariposas de brasa en las colinas,

el invierno hacia el sur nunca es invierno del todo

y el sur lleva
memoria de sus fósiles,
se adentra, simplemente,
como un largo ruido de cuchillos antiguos por la espalda.
El día en que no quede en esta tierra
un solo corazón hacia la lumbre
seguro es que no estamos.

# **BUENOS AIRES**

Lo cierto es que cualquier ciudad del mundo se parece a cualquier ciudad del mundo,

pero sólo

morir en Buenos Aires es lo mismo

que morir en Madrid.

Y esto es así y aquí también los trenes

funcionan con el viento

y está prohibido hablar a las muchachas

que riegan los balcones

y escribir melodías con besos a las tres de la tarde,

prohibido enamorarse de un agente de tráfico

que lleve corazón de dinosaurio,

prohibido caminar a más de mil latidos por segundo,

prohibido suicidarse al escuchar un clavicordio,

prohibido amar debajo de los puentes,

prohibido echar azúcar al café

o ajenjo al mate.

Aquí también las calles van cubriendo los días con escombros

como ocurre en Madrid,

aquí también el aire abofetea los rostros de los pobres

como ocurre en Madrid,

aquí jadea un viejo,

llora un niño.

las gentes se dirigen palabras verticales,

y a media luz.

con los labios en jarras, camina una mujer pisando el miedo como ocurre en Madrid.

Podríamos poner sonidos blancos o vuelos de metáforas

cuando está anocheciendo,

pero el mundo, no sé

si es que acaba o empieza siempre en Boca.

Porque está anocheciendo o porque tienes

tanta sed que tus labios se han bebido de pronto todo el viento,

porque a veces no están todas las rutas abiertas

o al mirar al vacío te das cuenta

de que están las aceras custodiando mil muertos que no encuentran

la calle Caminito,

al final

siempre hay que pararse en algún sitio,

siempre hay que agarrarse a alguna mano

que no estaba prevista,

pernoctar en un cuerpo que no es tuyo

o hablar de los pecados en verso de la infancia.

Y porque ya es de noche y descubrimos

que no existen palabras para tantos silencios,

porque están saturados de sol los conventillos y no caben

más idiomas adentro

al final

casi siempre

nos vemos obligados a abdicar

del último baldón de nuestros sueños y el mundo acaba siendo siempre alguna calle de Boca.